

La endoscopia facilita el acceso al cerebro a través de las fosas nasales



La microcámara permite visualizar el interior del cráneo // L. Santos

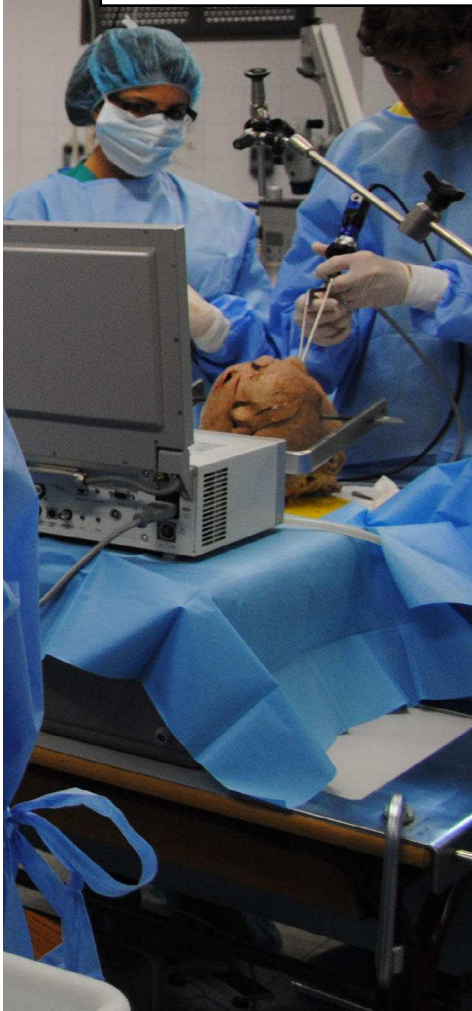
· Lorena Santos

El siglo XXI, el de las revoluciones tecnológicas, ha beneficiado a muchos campos de la ciencia. En concreto, el de la medicina avanza enormemente por la cantidad de aplicaciones que se desarrollan día a día para hacer la labor del médico más sencilla y eficaz. La neurocirugía ha existido desde que el hombre es hombre civilizado, pero cuarenta años atrás, algunas de las operaciones que hoy se realizan resultaban impensables. El cerebro ha sido el gran temido, por su importancia en el cuerpo humano y por la dificultad para acceder a él. Hoy, gracias a las téc-

nicas de endoscopia quirúrgica, resolver operaciones en la base del cerebro es más fácil y efectivo. Estas técnicas se explican y perfeccionan en el curso de neurocirugía que se ha llevado a cabo en el campus de Sant Joan d'Alacant de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche.

El profesor de Anatomía de la UMH e impulsor de estos cursos Jaime Lloret, explica que hace veinte años tan solo contaban con algún material y mucha ilusión por aprender, pero que “gracias a las donaciones altruistas de personas

La UMH imparte cursos de neurocirugía para acercar a médicos residentes a nuevas técnicas quirúrgicas que reducen los riesgos para el paciente



que dieron su cuerpo a la ciencia (y a otras que todavía hoy lo siguen haciendo) se puso en marcha una iniciativa que revolucionó el sector de la neurocirugía”.

La Sociedad Española de Neurocirugía (SENEC) colabora desde hace tres con el profesor Lloret en un proyecto conjunto. “Diseñamos un plan docente práctico que incluye varios cursos, como abordajes craneales, abordajes de columna, técnica endoscópica, técnica microquirúrgica, abordajes complejos de la base de cráneo y abordajes complejos del raquis”, explica el secretario de la SENE

y jefe de servicio del Hospital de Alzira José Piquer. “Las instalaciones de la UMH, el material aportado por numerosas empresas especializadas y la experiencia previa hacen que lo que parece complicado sea más fácil y logísticamente más llevadero”, explica Piquer.

La neuroendoscopia

La técnica de endoscopia se introdujo en la especialidad de la cirugía hace una década, pero todavía se está perfeccionando. Hasta el momento, “para realizar una resección de un tumor de la base de cráneo había que hacer abordajes muy traumáticos, muy costosos y muy largos”, cuenta Piquer. “Ahora, a través de las fosas nasales se puede llegar a la base de cráneo, minimizando el riesgo del enfermo y ganando rapidez”, concluye. La endoscopia es una técnica que como explica Lloret está basada en la fibra óptica, a la que se aplica una microcámara conectada a un monitor. El propósito es “llegar a todas las cavidades a las que llega la cirugía, pero a través de mínimas incisiones”, argumenta el profesor. En los últimos años se ha apostado fuerte por este campo científico, pero cada vez se perfecciona más. La alumna y médico residente del Hospital Carlos Haya de Málaga, Laura González, explica que hoy en día la técnica es aplicable a la extracción de tumores en la base de cráneo o en la hipófisis.

Durante la actividad, cada grupo de tres estudiantes dispone de una cabeza humana sujeta en unos soportes a la mesa de trabajo. También, cuentan con una microcámara y bisturís muy pequeños y precisos. La microcámara está conectada a un monitor, lo que permite visualizar el interior de la cabeza. Como penetran a

través de las fosas nasales, primero han de romper la base de cráneo con sumo cuidado, lo que conlleva la luxación del cornete medio. A continuación, deben extraer el colgajo naso-septal para tener una mayor visibilidad de la base del cerebro y, sin perder nunca el centro, localizar la hipófisis, que es la zona más rosácea. El propósito es conocer cada una de las partes que se encuentran en la base del cerebro y detectar posibles lesiones. Es una operación que requiere mucha precisión pero, como indica Laura González, “antes se hacían abordajes sublabiales que eran muy agresivos y lentos; con esta nueva técnica se logra un menor sangrado y una mejor accesibilidad”. El doctor Piquer defiende también esta opinión: “Ahora a través de la nariz se puede llegar a la base de cráneo, lo que supone ventajas para el médico y para el paciente”.

Pasados los tres días de intenso trabajo, “los alumnos están preparados para aplicar esta técnica en pacientes vivos”, afirma el profesor Lloret. “Adquieren técnica, confianza en sí mismos y precisión”, añade. La relación con médicos de otros países también resulta positiva tanto para profesores como para alumnos, porque se forjan vínculos profesionales y se comparten modos de actuar ante una misma intervención. Este año, la Sociedad Portuguesa de Neurocirugía ha estado presente en el curso a través de los doctores José Miguens y Josue Pereira que han aportado conocimientos prácticos y teóricos, respectivamente. Moddy Qureshi, médico cirujano en Kenia ha participado como invitado especial de la SENE: por un lado como ponente, y por otro, como alumno en las actividades prácticas.